



Informe y se deje informar por la Junta Rectora como establece la Ley.

Se aumente la dotación de agentes medio ambientales para poder cubrir los fines de semana y vacaciones, momentos de mayor afluencia de público.

Y en general, que restablezca el clima de participación pública con la que se cimentó el Parque Natural, y por la cual, los firmantes de este artículo nos sentíamos orgullosos. X

Luis Molina de WWF/Adena y Miguel García Navarrete de Agallón, representantes en la Junta Rectora del Parque Natural Alto Tajo por las Asociaciones Ecologistas y Medioambientales.

Águila Culebrera (*Circaetos gallicus*)

Llegan los primeros días del verano y con estos los nacimientos de la gran mayoría de las rapaces, halcones, azores, águilas... En particular la culebrera europea, ave estival que regresó de tierras africanas durante febrero para afrontar una nueva temporada de cría en nuestros bosques.

El águila culebrera es una rapaz forestal voluminosa de alas muy anchas y largas, la cola también resulta larga aunque estrecha donde presenta tres franjas negras. Las partes ventrales son muy variables, con tonos completamente blancos, finamente punteados de oscuro transversalmente con cabeza y cuello pardos, o con barreado irregular. Las partes dorsales son más pardas, con las remiges negras, la cabeza es grande con ojos amarillos muy frontalizados, dándole aspecto de rapaz nocturna. Con estos ojos y sus patas largas y fuertes de dedos cortos, recubiertas de escamas, hacen de esta rapaz una especial depredadora de ofidios.

Para localizar a sus presas el Águila Culebrera, ha de inmovilizarse en el aire, utilizando sus alas para cernirse, una vez localizada la presa, realiza un suave picado para acercarse más, pica nuevamente y vuelve a cernirse. La operación puede repetirse varias veces hasta que finalmente, a favor del blanco plumaje de las partes ventrales que la hacen prácticamente invisible contra el cielo, se desploma sobre la culebra a la que inmoviliza con sus garras, y rápidamente machaca su cabeza a picotazos hasta darle muerte. Según un estudio realizado en la Universidad de Granada en el que se analizaron restos de 1500 presas, se vió que la rapaz elige tamaños de culebras grandes, de entre 70 cm y un metro, rechazando ejemplares de menos de 60cm. La capacidad digestiva de la



Culebrera es impresionante, ya que transportan a sus presas en el buche, empezando a comer por la cabeza, y dejando la parte final del ofidio para que pueda extraerlo el pollo como si tirara de una cuerda.

Para la puesta, la Culebrera construye el nido en la copa de los árboles para entrar y salir con facilidad, aunque en muchas ocasiones aprovecha nidos de otras aves aunque sean pequeños, como los nidos de córvidos. Las culebreras ponen un único huevo de color blanco y un tamaño aproximado de 74x58 mm, que eclosiona al cabo de unos 45-48 días participando ambos sexos en la incubación, si bien la hembra dedica más tiempo a esta labor. Al principio la madre habrá de trocearle la comida, pero al cabo de poco tiempo será capaz de digerir culebras enteras. La estancia de los pollos en el nido es de unos 65-75 días, aventurándose entonces en sus primeros vuelos. Al cabo de tres o cuatro años estará preparado para su primera temporada de cría.

Las culebreras nos abandonarán entre finales de agosto y octubre, retornando a sus lugares de invernada en África. Actualmente el estado de conservación de la Culebrera en España se considera indeterminado, mientras que en Europa es considerada como especie rara. Según recoge el Atlas de las aves de España, se considera que las poblaciones de la especie muestran una tendencia general estable, y sus principales problemas de conservación son los cambios en la agricultura y en usos del suelo que supongan una disminución de las áreas de caza, molestias durante el periodo de reproducción, caza ilegal, expolio de nidos...

